

El burrito y el perro

Un soleado y maravilloso día de primavera un campesino iba caminando con su perro y su burrito cargado de legumbres. Se dirigía al mercado más cercano a vender sus productos y a comprar otras cosas que el necesitaba.



Reinaba un calor sofocante, y el camino era largo. De pronto, un riachuelo muy fresco llamó la atención del campesino. “No sería mala idea sentarse aquí a descansar un poco” pensó. Al poco tiempo estaba profundamente dormido.

Al burrito le encantó la hierba del prado en el que se encontraba, y comenzó a comer muy tranquilamente, sin preocuparse por nada. Y así fueron pasando las horas

El perro empezó también a tener hambre, se acercó al burrito y le dijo,

- “Por favor, agáchate un poco para que pueda coger mi comida que está en tus alforjas”.

El burrito, molesto, le respondió,

- “Ten paciencia. No irás a creerte que voy a dejar de comer. Cuando se levante el amo ya te dará la comida”.

El pobre perro se lo pidió varias veces pero el burrito siguió comiendo y no le hizo caso.

De repente apareció un lobo hambriento.... El burrito muerto de miedo le dijo al perro,

- “¡Ayúdame! Corre a despertar al amo y dile que viene el lobo”.

Entonces el perro contestó,

- “Mira, burrito egoísta, lo voy a hacer y él te defenderá porque si me comportara como tú lo has hecho conmigo, ¡te convertirías muy pronto en la comida de ese lobo!”

El valiente perro despertó al amo y entre los dos ahuyentaron al lobo hambriento. El burrito, agradecido, le pidió perdón al perro,

- “No me he portado bien contigo, pero ahora he comprendido que en la vida hay que ser considerado con los demás porque, antes o después, podemos necesitarlos”.